



La gripe española en el País Vasco y en el mundo

Anton Erkoreka^a

(a) Basque Museum of History of the Medicine . University of the Basque Country (UPV/EHU)

Recibido el: 1 de diciembre de 2020; aceptado el 15 de diciembre de 2020

PALABRAS CLAVE

Pandemias.
Pandemia de gripe 1918.
Gripe española.
Mortalidad.
País Vasco.
Primera Guerra Mundial.

Resumen:

En el inicio de la Primera Guerra Mundial, la población del mundo era de 1.825.000.000 de habitantes. Durante la pandemia de gripe española (1918-1920) enfermó la mitad de la población mundial, falleciendo alrededor de 40 millones de personas, lo que supone el 2,5% de todos sus habitantes. La pandemia de gripe española mató, en Europa, a 4 millones de habitantes que suponen el 1,1% del total de su población. Los países del sur presentaron tasas de exceso de mortalidad más altas (por ejm Italia 15,1 fallecidos por 1000 habitantes) que los países del norte del continente (por ejm Noruega 5,6 fallecidos por 1000 habitantes). Por edades, el grupo de población más afectado fue el de los adultos jóvenes. De las 4 o 5 ondas que tuvo, la más grave fue la segunda (otoño de 1918), concentrándose la mayoría de los fallecidos en los meses de octubre y noviembre de 1918.

En el País Vasco, fallecieron algo más de 15.000 personas, lo que supone una tasa de 12,1 fallecidos por 1000 habitantes, con grandes variaciones de unas poblaciones a otras. Un porcentaje importante fueron adultos jóvenes ya que el 55,8% de todos los fallecidos tenían entre 15 y 44 años. Los hombres supusieron el 53,0% y las mujeres el 47,0%. La edad media de los fallecidos con diagnóstico de gripe fue de 28 años. El cénit de fallecidos ocurrió el mes de octubre de 1918.

© 2021 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Todos los derechos reservados.

GILTZA-HITZAK

Pandemiak.
1918. urteko gripearen.
pandemia.
espainiar gripea.
hilkortasuna.
Euskal Herria.
Lehen Gerra Mundiala.

Espainiar gripea Euskal Herrian eta munduan

Laburpena:

Lehen Mundu Gerraren hasieran, munduko biztanleria 1.825.000.000 zen. Espainiar gripearen pandemian (1918-1920), munduko biztanleriaren erdia gaixotu egin zen, eta 40 milioi pertsona inguru hil ziren, biztanle guztien %2,5ekoa. Espainiar gripearen pandemiak 4 milioi biztanle hil zituen Europan, hau da, biztanleria osoaren %1,1. Hegoaldeko herrialdeek gehiegizko hilkortasun tasa handiagoa zuten (adibidez, Italiak 5,6 heriotza 1000 biztanleko) kontinenteko iparraldeko herrialdeek baino (adibidez, Norvegia heriotza 1000 biztanleko). Adinaren arabera,

biztanle talde kaltetuenak gazte helduak izan ziren. Pandemiak zituen 4 edo 5 olatuen artean, larriena bigarrena izan zen (1918ko udazkena). Heriotzaren konzentrazioa 1918ko urrian eta azaroan gertatu zen.

© 2021 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Eskubide guztiak gordeta.

KEYWORDS

Pandemic.
influenza pandemic
1918.
Spanish flu.
Mortality.
Basque Country.
WWI.

The Spanish Influenza in the Basque Country and the world

Abstract:

At the beginning of the First World War, the population of the world was 1,825,000,000. During the Spanish flu pandemic (1918-1920), half of the world's population became ill, with about 40 million people dying, which is 2.5% of all the world's inhabitants. The Spanish flu pandemic killed, in Europe, 4 million people, which is 1.1% of its total population. The southern countries had higher rates of excess mortality (e.g. Italy 15.1 deaths per 1000 inhabitants) than the northern countries of the continent (e.g. Norway 5.6 deaths per 1000 inhabitants). By age, the most affected population group was young adults. Of the 4 or 5 waves it had, the most serious was the second (autumn 1918), with most of the deaths concentrated in the months of October and November 1918.

In the Basque Country, slightly more than 15,000 people died, which means a rate of 12.1 deaths per 1000 inhabitants, with great variations from one town to another. A significant percentage were young adults, since 55.8% of all those who died were between 15 and 44 years old. Men accounted for 53.0% and women for 47.0%. The average age of the deceased diagnosed with flu was 28 years. The peak of deaths occurred in October 1918.

© 2021 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. All rights reserved.

Introducción

La llamada pandemia de gripe rusa (1889-1890) (Bertillon 1892) supuso el inicio de un nuevo período caracterizado por pandemias de gripe y de otros virus, siendo la más grave de las ocurridas, estos últimos 130 años, la gripe pandémica de 1918, que recibió la denominación de gripe española. Hasta ese momento las grandes protagonistas habían sido, fundamentalmente, la peste y el cólera que se enseñorearon de Europa hasta el siglo XVIII y en el siglo XIX, respectivamente. En lo que a la gripe se refiere, desde el 1500, conocemos varias pandemias y epidemias graves con denominaciones tan significativas como "catarrhus epidemicus" o "tussis epidemicas" que, diferentes autores como Saillant (1780) y Patterson (1987), han descrito y sistematizado.

Con la llegada a Europa de la gran pandemia de cólera de la década de 1830, algunos autores la vincularon con las epidemias de gripe que se presentaron en esa década. En las siguientes, el cólera fue la gran preocupación sanitaria en el continente y la gripe pasó a un segundo plano, perdiendo interés, desde esa década hasta la aparición brusca de la llamada gripe rusa, a finales de siglo, que tuvo una tasa de mortalidad entre 1 y 2,8 fallecidos por 1000 habitantes (Valleron 2012). Sobre la pandemia de gripe española hay que decir que ha vuelto a tomar protagonismo en 2020, con la pandemia de covid-19, por sus evidentes paralelismos y por ser el punto de referencia más próximo para entender la evolución del coronavirus.

Material y método

Los datos que se exponen en este artículo proceden de archivos religiosos y civiles del País Vasco reco-

gidos, en algunos casos, con ayuda de alumnos de la Facultad de Medicina (Erkoreka, 2006), otras bibliotecas y archivos civiles y militares de Francia y España que se citan en las fuentes (Erkoreka, 2020) y las múltiples publicaciones en revistas de biomedicina e historia de los últimos 20 años, que pueden seguirse en PubMed.

Sobre la población del territorio estudiado, hay que decir que Bilbao tenía, en 1918, 103.172 habitantes; el conjunto de Vasconia tenía, en 1920, 1.272.645 habitantes; España, en 1920, 20.880.000 de habitantes, Francia 32.830.000 de habitantes y, en todo el mundo, vivían 1.825.000.000 de personas.

Resultados

Origen

Sobre el origen de la gripe pandémica de 1918, hay varias hipótesis: que procedía de China difundida por cientos de miles de trabajadores de este país (Ma 2019) que llegaron a Europa y a Estados Unidos entre 1916 y 1918; que surgiera en los campos de guerra europeos entre 1916 y 1918 (Oxford 2005) y, la hipótesis más difundida, que apareciera en los campamentos militares de Estados Unidos, siendo llevada a Europa por los propios soldados, en los convoyes militares que surcaban el Atlántico norte, a lo largo de los primeros meses de 1918 y, sobre todo, en otoño de ese año (Barry 2005). Creo que la complejidad del nacimiento de una nueva pandemia y la circulación de diferentes subtipos del virus influenza en las epidemias y pandemias, nos tiene que llevar a buscar una síntesis entre las tres hipótesis.

Primera onda

La gripe de la primavera de 1918, en Europa, tuvo una presentación clínica muy benigna y afectó a población civil y a los soldados que participaban en la Primera Guerra Mundial. En los *Archives du Services de Santé des Armées* (ASSA), en París, se conserva información que considera que el agente etiológico era el bacilo de Pfeiffer (actualmente denominado *Haemophilus influenzae*): “la présence du bacille de Pfeiffer qui, depuis est considéré comme étant incontestablement l’agent étiologique” (ASSA, carton 813). Según esas fuentes, los casos de “influenza” que diagnosticaron los médicos militares americanos entre sus tropas, fueron 1.850 en abril, 1.124 en mayo, 5.700 en junio y 5.788 en julio, falleciendo este mes los primeros 5 soldados americanos a causa de la gripe. En población civil, es importante lo ocurrido en Madrid (Porrás 1997), siendo especialmente interesante la onda u ola de mayo-junio de 1918. Chowell et al (2014) calculan, en base a Boletines Epidemiológicos, que esta onda provocó en Madrid un exceso de mortalidad del 1,0 por 1.000 habitantes. Por mi parte, investigando directamente los fallecidos por gripe y complicaciones respiratorias en el Archivo Municipal de Madrid, he calculado una tasa, atribuible a esta onda primaveral de la pandemia de gripe, de 1,7 fallecidos por 1.000 habitantes, para los meses de mayo y junio de 1918 (Erkoreka, 2017).

En el capítulo que dedica Spinney (2018) a las “ondas en un estanque”, documenta esta primera onda epidémica, durante el mes de mayo, en Breslavia (Alemania. Ahora Wroclaw en Polonia), en Odesa (Rusia), en el norte de África, en Mumbai (Bombay, India) y en Japón. Para el mes de julio ya había llegado a Australia, remitiendo a partir de entonces.

Segunda onda

Fue la que mayor mortandad causó en todo el mundo. En agosto ya estaba presente en los múltiples convoyes militares y civiles que atravesaban el océano Atlántico y en sus principales puertos. En España la epidemia de gripe reapareció en septiembre, dedicándole la prensa información a partir del día 12 (*El Sol*: “la epidemia del ‘soldado de Nápoles’... ha hecho su reaparición en España...”). En el mes de octubre se produjo el mayor número de fallecimientos, empezando a remitir la epidemia en noviembre. Chowell et al (2014) estiman que el exceso de mortalidad que se produjo en España, por todas las causas, en las tres ondas de 1918 y 1919, fue de 11,5 fallecidos por 1000 habitantes. Subrayan las grandes diferencias que se produjeron entre provincias, siendo las más afectadas las de la meseta norte y la que menos las islas Canarias. En toda España, murieron algo más de 250.000 personas (Echeverri, 1993), lo que da una tasa de 12,0 fallecidos por 1000 habitantes, como también lo refrenda Ansard et al (2009). En Francia, sumando los fallecidos por gripe y por todas las patologías del aparato respiratorio, se obtiene una tasa de mortalidad de 6,0 fallecidos por 1.000 habitantes, es decir la mitad que en España.

La distribución por edades de los fallecidos con diagnóstico de gripe es muy significativa ya que, por ejm en

París en 1918, el 68,2% de los fallecidos tenían entre 15 y 44 años, y los mayores de 65 años sólo supusieron el 6,4% (al contrario que las gripes estacionales en las que este segmento de población suele ser el más afectado).

Tercera, cuarta y quinta onda

En los países de Europa Occidental, la tercera onda gripal ocurrió entre enero y marzo de 1919, falleciendo un número muy inferior de personas. La cuarta onda se produjo en los primeros meses de 1920, provocando, por ejm en Madrid, el mes de enero, una tasa de mortalidad por gripe más patologías del aparato respiratorio de 2,2 por 1000 habitantes, con una incidencia de menores más alta que en las anteriores ondas u olas epidémicas. Si en Europa ésta fue la última, Shanks et al (2018) plantean que, en las islas y países del Pacífico Sur, la gripe española se alargó hasta el año 1921, en que quedó totalmente liquidada.

Estimación de fallecidos en todo el mundo y en Europa

La población del mundo, al inicio de la Gran Guerra (1914), era de 1.825.000.000 habitantes, de los que se cree que enfermaron por gripe entre 800 y 1.000 millones de personas (es decir el 50% de la población mundial) y que murieron por gripe 40 millones de personas, tal vez entre 40 y 50 millones, lo que supone el 2,5% de la población mundial. Las cifras de 50 a 100 millones que circulan en internet y en algunos medios son falsas e interesadas (Erkoreka 2020). En el continente europeo, mediante cálculos de exceso de mortalidad, han cuantificado que fallecieron 4 millones de personas a causa de la pandemia, lo que supone el 1,1% del total de su población (Ansard et al 2009). Los países del sur sufrieron mucho más la pandemia de gripe (la tasa de mortalidad de Italia fue del 15,1 fallecidos por 1.000 habitantes y la de España 12,0 por 1000) que los países nórdicos (tasa de mortalidad de Noruega 5,6 fallecidos por 1.000 habitantes y de Suecia, 6,6 por 1.000).

País Vasco

Hubo una primera onda en la primavera de 1918 que fue muy leve; una segunda onda en otoño extremadamente virulenta; una tercera onda muy leve en los primeros meses de 1919 y una cuarta onda, casi imperceptible, en los primeros meses de 1920.

Primera onda en el País Vasco

Una posibilidad es que el virus entrara en la Península por Cadiz-Gibraltar, afectando primero a las provincias andaluzas, luego Castilla la Mancha y por fin a Madrid, cebándose con la ciudad y visibilizándose, cara al mundo, por la extensión y gravedad que tuvo. De ahí pasó a Extremadura y Portugal y se extendió hacia el norte, sin llegar, apenas, a los Pirineos y a las costas cantábricas. Podemos decir que no tuvo incidencia en Galicia, costa cantábrica, Pirineos y Catalunya. La única excepción fue el Bilbao Metropolitano que sufrió un importante brote, esta primavera de 1918, que Chowell et al han cuantifi-

can en 0,6 fallecidos por 1.000 habitantes. Este estudio, en base a Boletines Epidemiológicos, no nos da fallecidos por la primera onda de gripe española en Alava, Gipuzkoa y Navarra, aunque consultando directamente archivos religiosos y civiles sí hemos identificado algunos fallecidos. Por ejm, en Vitoria-Gasteiz, el Registro Civil registra la muerte de seis personas, diagnosticadas de gripe, en el mes de junio de 1918. En Pamplona, según Ramos (1992), entre el 10 de mayo y el 3 de julio murieron 15 personas por gripe.

En Bilbao, tomando los datos que nos aporta el Boletín Mensual de Estadística Sanitaria de Bilbao, comprobamos que hubo 1 fallecimiento por gripe el mes de mayo, 16 en el mes de junio y 3 en julio. Si les añadimos los 42 fallecidos, durante estos tres meses, por neumonía y bronconeumonía, deducimos una tasa de mortalidad, atribuible a la pandemia de gripe española, de 0,6 por 1.000 habitantes.

Segunda onda en el País Vasco

A principios de septiembre, en distintos lugares del hemisferio norte, se presentaron brotes de una forma de gripe muy grave que, inmediatamente, se propagó, causando una enorme mortandad. La mayoría de los fallecidos por la gripe española lo hicieron en esta onda u ola otoñal. Entre nosotros, la enfermedad apareció al mismo tiempo en varias localidades fronterizas, donde confluyen Gipuzkoa, Navarra e Iparralde, como Irun, Goizueta y Hendaia. En Irun, el primer fallecimiento, un hombre de 24 años diagnosticado de "pneumonia", ocurrió el 5 de septiembre, no indicando los médicos el diagnóstico de "grippe" hasta el registro es una mujer de 25 años que falleció el día 10 de septiembre. En los meses de septiembre y octubre falleció el 1% de la población de Irun por gripe y complicaciones respiratorias, tomando las autoridades medidas de prevención y aislamiento que llevaron a cerrar la frontera con Francia el 24 de septiembre, dos días después de alcanzar el pico de la onda epidémica. En Hendaia falleció también el 1% de la población y, en Goizueta, también algo más del 1% de su población. Sin disponer de las causas de muerte, podemos decir que, en esta pequeña población navarra, del día 3 al 9 de septiembre, murieron cinco hombres de 22, 34, 3, 18 y 5 años, así como una niña de 15 meses de edad.

En Hondarribia apareció una semana más tarde, falleciendo el 1,7% de su población. En localidades cercanas, Biarritz al norte y Donostia/San Sebastián al sur, la pandemia presentó su cénit el mes de octubre, igual que la mayoría de las localidades del País Vasco, de España y de Francia. Por ejemplo, en Biarritz hubo un pequeño incremento del 3 al 9 de septiembre, pero el pico de fallecimientos se alcanzó el 26 de octubre. En los pueblos del Pirineo la pandemia no llegó hasta el mes de noviembre.

En el noroeste de Navarra, las tasas fueron muy variables, 8,8 fallecidos por 1.000 habitantes en Bera; 10,6 por 1.000 en Leiza; 16,8 por 1.000 en Altsasu y, una cifra extremadamente elevada, que he confirmado consultado los libros parroquiales, de 61,1 fallecidos por 1.000 habitantes en Etxarri-Aranatz. En Pamplona, entre el 17 de septiembre y el 17 de noviembre, fallecieron por gripe

216 personas, con un foco importante en los cuarteles y en el manicomio donde murieron por gripe 50 de los 520 asilados (Ramos 1992). A la Ribera llegó entre octubre y noviembre, causando tasas de mortalidad muy altas, como la de Cortes que ascendió, según nuestros cálculos, a 25,2 fallecidos por 1.000 habitantes.

En Donostia el cénit de la pandemia fue en octubre, falleciendo el 1,1% de su población. Siguiendo la carretera nacional nº 1, llegó a Vitoria/Gasteiz donde alcanzó su cénit entre los días 19 y 22 de octubre, afectando especialmente a la población joven de la ciudad que suponían una buena proporción por los cuarteles y el seminario de las tres provincias que se ubicaban en Vitoria.

Por la costa, llegó a Zarautz a finales de septiembre donde hemos constatado el primer fallecido por "pneumonia grippal" el día 24. En Deba, la última localidad de la costa de Gipuzkoa, en octubre murieron 5 diagnosticados de gripe. En Bermeo, en octubre murieron 12, en noviembre 23 y en diciembre 8 personas por gripe y patologías respiratorias. En enero de 1919 la gripe había desaparecido, aunque hubo un repunte, que podemos considerar la tercera onda, de 6 fallecidos de gripe y complicaciones respiratorias en febrero.

La mortalidad más alta de Bizkaia, por gripe y sus complicaciones, la hemos encontrado en la zona montañosa del interior. Entre mayo de 1918 y abril de 1919, en Orozko fallecieron 25,7 por 1.000 habitantes y en Zeauri 24,1 por 1.000 habitantes.

En el Bilbao metropolitano, la segunda ola de la gripe española apareció bruscamente en octubre, produciendo una gran mortandad que fue decreciendo a partir de noviembre. Bilbao, esos años, era la ciudad más importante del País Vasco, tenía 103.172 habitantes (en 1918), y vivía un momento de gran prosperidad porque España fue neutral en la Gran Guerra y desde el puerto bilbaíno se comerciaba con los países de ambos bandos (Erkoreka M. et al 2020). Siguiendo el Boletín de la Estadística Municipal de Bilbao, todos los fallecidos por la pandemia (gripe, neumonía y bronconeumonía) entre octubre y diciembre de 1918, ascendieron a 869, que representan una tasa bruta de mortalidad de 8,4 por 1.000 habitantes. La principal característica de la gripe española fue que afectó fundamentalmente a adultos jóvenes, entre 15 y 44 años, que supusieron el 54% de los fallecidos y a niños de corta edad, 0 a 4 años, que representaron el 15% de todos los fallecidos en esos cuatro meses.

Esta onda pandémica de otoño de 1918 provocó, como en todas las ciudades de mundo, un verdadero cataclismo. El Ayuntamiento de Bilbao reforzó su Cuerpo Médico Municipal para atender a los afectados por la gripe (Gondra, Erkoreka 2010); la Academia de Ciencias Médicas publicó un folleto, en euskera y castellano, con las medidas profilácticas aconsejadas para combatir la enfermedad (Grippe 1918) que recientemente hemos reeditado (Erkoreka, 2006); el Ayuntamiento de Bilbao publicó una amplia y completa Memoria sobre la pandemia escrita por García de Ancos (1919); el entonces todavía municipio de Deusto también publicó otra Memoria de carácter económico (1919); las autoridades religiosas organizaron una gran rogativa a la Virgen de Begoña, ba-

jando su imagen en procesión, el 27 de octubre, con asistencia de las autoridades y un “gentío inmenso”, por el puente de San Antón, Zabalburu y Gran Vía hasta llegar a la Diputación, donde fue expuesta al público para volver, al día siguiente, a su santuario de Begoña.

En las tres primeras ondas, entre mayo de 1918 y abril de 1919, en Bilbao fallecieron por gripe, neumonía y bronconeumonía, 1.264 personas, lo que supone una tasa bruta de mortalidad anual de 12,2 por 1.000 habitantes. Sobre la morbilidad, o sea, el número de personas que enfermaron de gripe durante la pandemia, García de Ancos estima que, en la provincia de Bizkaia, que entonces contaba con una población de unos 300.000 habitantes, enfermaron de gripe 200.000 personas. Las autoridades militares informaron que, de un total de 1.220 soldados, enfermaron 488 y fallecieron 16. Por estos y otros datos, podemos afirmar que entre el 50 y el 60% de la población de Bizkaia enfermó por la gripe española.

Tercera onda en el País Vasco

Entre enero y abril de 1919 hubo una sucesión de algunos casos y fallecimientos por gripe, no en forma de pico sino de una manera desordenada e irregular, como lluvia fina. En Vitoria-Gasteiz hemos constatado 10 fallecidos en enero, 9 en febrero, 17 en marzo y 5 los primeros días de abril. En Irun, entre enero y abril, hay una docena de fallecidos por gripe junto a un elevado número de neumonías y bronconeumonías. En Bermeo 6 fallecidos en febrero, en Zarautz 3 fallecidos en marzo, etc. En algún pueblo montañoso, donde la segunda onda epidémica se retrasó hasta noviembre o diciembre, como Zeanuri, la nueva onda de 1919 también se retrasó apareciendo algunos fallecimientos el mes de abril. En los pueblos de la

Côte basque no hemos encontrado rastros de esta tercera onda (Erkoreka, 2009). En el caso de Bilbao, el citado Boletín Epidemiológico, nos refleja una situación más grave y nos informa que, entre enero y mayo de 1919, fallecieron por gripe, neumonía y bronconeumonía un total de 329 personas que nos dan una tasa bruta de mortalidad de 3,1 por 1.000 habitantes. Es decir, una cifra significativa e importante en esa ciudad industrial.

Cuarta onda en el País Vasco

En alguna localidad de Bizkaia hemos encontrado fallecidos por gripe en los meses de marzo y abril de 1920, acompañados de un cortejo de enfermedades del aparato respiratorio como neumonías y bronconeumonías, y algún brote de sarampión con complicaciones bronconeumónicas. En el caso de Bilbao, los datos del *Boletín* nos confirman que la cuarta onda se produjo entre enero y marzo de 1920, provocando la muerte de 65 personas por gripe y de 182 por neumonía y bronconeumonía. Por lo tanto, su tasa de mortalidad fue de 2,2 por 1.000 habitantes y, en lo que a edades se refiere, el 35,4% de los fallecidos tenían entre 25 y 34 años y el 23,1% tenían entre 0 y 4 años. Es decir, afectó a una cifra significativa de niños de corta edad.

Síntesis en el País Vasco

Tomando una muestra de 21 pueblos, vemos que la pandemia de gripe española afectó al País Vasco, fundamentalmente, entre septiembre y noviembre de 1918, concentrándose la mayoría de los fallecidos en el mes de octubre (Fig 1). Hubo también una ligera primera onda epidémica hacia junio de 1918 y otra suave tercera onda hacia el mes marzo de 1919.

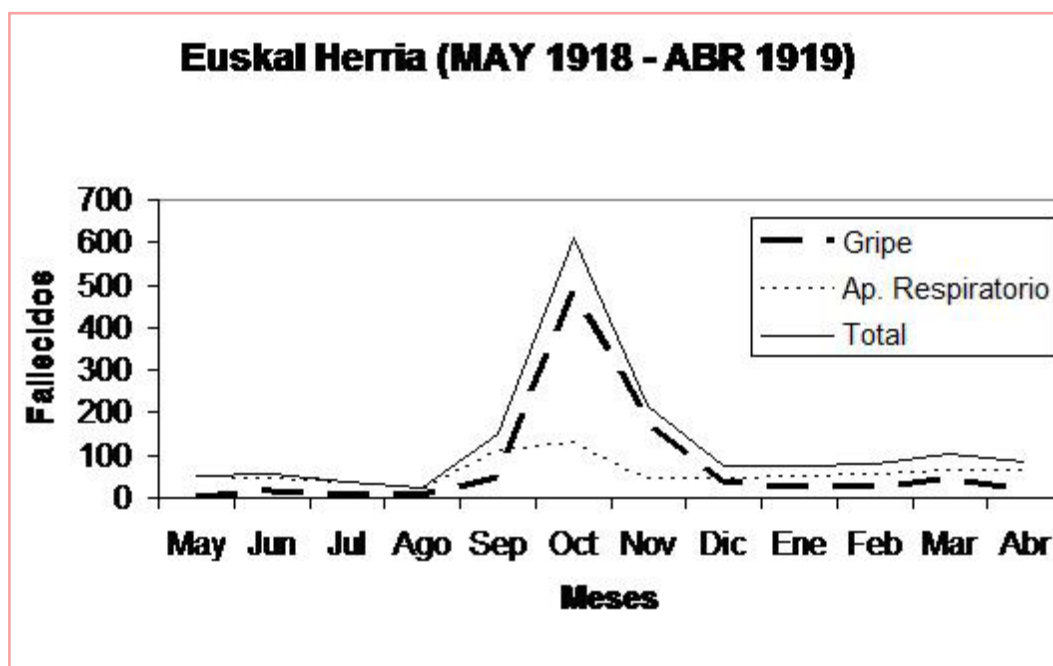


Fig 1. Distribución mensual de los fallecidos por la pandemia en el País Vasco de mayo de 1918 a abril de 1919. **Fuente:** Archivos eclesiásticos y civiles de Aia, Andoain, Basauri, Beasain, Bermeo, Busturia, Durango, Erandio, Ermua, Errigoiti, Galdakao, Gernika-Lumo, Getaria, Irun, Lazkao, Orozko, Plentzia, Santurtzi, Vitoria-Gasteiz, Zarautz y Zeanuri.

De cada cien fallecidos en Bilbao, el porcentaje que le corresponde a cada una de las ondas es el siguiente:

Primera onda (Primavera 1918).....	4,1 %
Segunda Onda (Otoño 1918).....	57,7 %
Tercera Onda (primeros meses 1919).....	21,9 %
Cuarta Onda (primeros meses 1920).....	16,3 %

En la Fig 2 vemos la distribución por edades, comprobando que la mayoría de los fallecidos eran adultos jóvenes, concretamente el 55,8% de todos los muertos en el País Vasco tenían entre 15 y 44 años. El resto de la población, tanto infantil como adultos y ancianos, sufrió menos la embestida de la epidemia de gripe de 1918-1920. Por sexos, el 53,0% de los fallecidos por gripe fueron hombres frente al 47,0% que fueron mujeres.

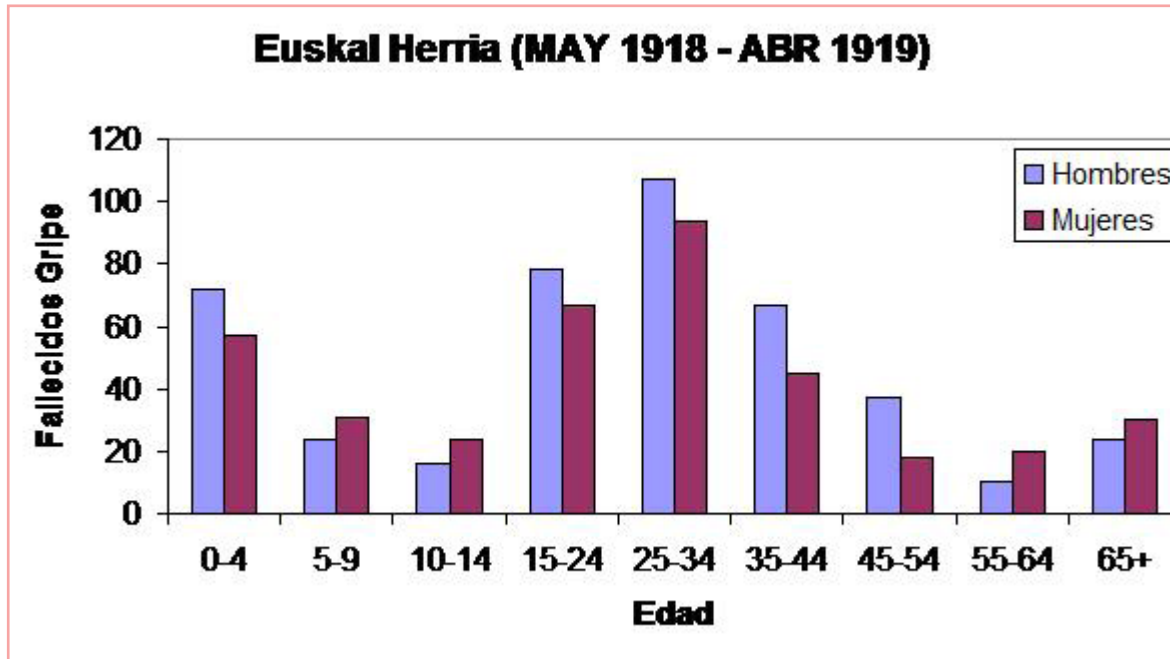


Fig 2. Distribución por edades de los fallecidos por gripe en el País Vasco. **Fuente:** archivos eclesíasticos y civiles de los municipios citados en la Fig 1.

La edad media de todos los fallecidos por gripe fue de 28 años, con dos picos máximos en los niños de 1 año de edad y los adultos de 30 años de edad. Esta cifra es significativa porque entre la pandemia de gripe rusa que llegó al País Vasco en 1890 y la gripe española, transcurrieron exactamente 28 años. Lo que quiere decir que los fallecidos de esa edad para arriba ya vivían cuando ocurrió la gripe rusa que, por cierto, no tuvo una gran incidencia en territorio vasco.

Por fin, la tasa bruta de mortalidad de los fallecidos por gripe, neumonía y bronconeumonía, fue de 12,1 fallecidos por 1.000 habitantes y año. En números absolutos, la estimación sería que, en todos los territorios de Vasconia, hubo 15.399 muertos en 1918 y 1919 por la pandemia de gripe española. Por municipios, las tasas brutas de mortalidad presentan grandes diferencias, siendo las más baja las del País Vasco Norte, donde estimo que la tasa de mortalidad atribuible a la gripe española estuvo en torno a 6,2 fallecidos por 1.000 habitantes. En el País Vasco Sur, el municipio con la menor tasa de mortalidad que he encontrado ha sido Aia (Gipuzkoa) con 7,5 fallecidos por 1000 habitantes, y la tasa de mortalidad por gripe y complicaciones respiratorias más alta, la he encontrado en Etxarri-Aranatz (Navarra) con 61,1 fallecidos por 1.000 habitantes.

Discusión / Conclusión

La pandemia de la covid-19, en 2020, nos ha hecho volver la mirada a la pandemia de gripe española y entender algunos de sus aspectos que nos causaban perplejidad, como su extrema virulencia en los jóvenes adultos, su aparición brusca y simultánea en todo el hemisferio norte en otoño de 1918, la aparición y desaparición del virus responsable, que hoy sabemos fue el influenza A H1N1, etc... Hoy comparamos la evolución de la primera onda de la covid-19 y la de la gripe española y vemos múltiples paralelismos en sus tasas, en los países, provincias e incluso ciudades más afectadas como Madrid o, en el polo contrario, las menos afectadas como Canarias.

El conocimiento y los datos de las pandemias históricas nos deben servir para comprender mejor las actuales, para evaluarlas y para tomar las decisiones más correctas para combatirlas. Entender la gripe española nos tiene que servir para entender mejor la covid-19 y las pandemias que están por venir...

Bibliografía

1. Ansart S, Pellat C, Boelle PV et al. "Mortality Burden of the 1918-1919 Influenza Pandemic in Europe". *Influenza and Other Respiratory Viruses* 3 (2009): 99-106.

2. Barry JM. *The Great Influenza. The Story of the Deadliest Pandemic in History*. New York: Penguin Books, 2005.
3. Bertillon J. *La grippe a Paris et dans quelques autres villes de France et de l'étranger en 1889-1890*. Paris: Imprimerie municipale, 1892.
4. Darmon P. "Une tragédie dans la tragédie: la grippe espagnole en France (avril 1918 – avril 1919)". *Annales de Démographie Historique* 2 (2000): 153-175.
5. Chowell G, Erkoreka A, Viboud C, Echeverri-Dávila B. "Spatial-Temporal Excess Mortality Patterns of the 1918-1919 Influenza Pandemic in Spain". *BMC Infect Dis*. 14 (2014):371.
6. Deusto [Ilustre Ayuntamiento de la Anteiglesia de]: *Memoria-Informe que las Comisiones Municipales de Beneficencia y Hacienda, han redactado para explicar el desarrollo de la grippe, y los medios que utilizó el Ayuntamiento para combatir la epidemia*. Bilbao, Imp. José Ausín, 1919.
7. Echeverri B. *La gripe española. La pandemia de 1918-1919*. Madrid: Siglo XXI, 1993.
8. Erkoreka A. *Una nueva historia de la gripe española. Paralelismos con la covid-19*. Pamplona-Iruña: Lamiñarra, 2020.
9. Erkoreka A. "Y se le llamó gripe española". *Investigación y Ciencia*, 489 (junio 2017): 52-53. <http://www.investigacionyciencia.es/revistas/investigacion-y-ciencia/un-xito-en-la-lucha-contra-el-alzhimer-706/y-se-le-llam-gripe-espaola-15313>
10. Erkoreka A. "The Spanish influenza pandemic in Occidental Europe (1918–1920) and Victim Age". *Influenza Other Respir Viruses* 4 (2010): 81–89.
11. Erkoreka A. "La pandémie de grippe espagnole sur la Côte basque (1918-1919)". *Bulletin du Musée basque* 173 (2009): 83-90. <http://www.ehu.es/documents/1970815/2421082/2009+Erkoreka.+Pand%C3%A9mie+1918+C%C3%B4te+Basque>
12. Erkoreka A. "Spanish Influenza in the Heart of Europe. A Study of a Significant Sample of the Basque Population". *Gesnerus* 65(2008): 30-41.
13. Erkoreka A. "Epidémies en Pays basque: de la peste noire à la grippe espagnole". *Histoire des sciences médicales* 42 (2008): 113-122.
14. Erkoreka A. *La pandemia de gripe española en el País Vasco (1918-1919)*. Bilbao: MHM, 2006 http://www.ehu.es/documents/1970815/0/Pandemia_de_gripe_espa%C3%B1ola
15. Erkoreka M, Hernando J, Erkoreka A, Alonso E: "Impacto económico, demográfico y social de la pandemia de gripe española en Bizkaia (1918-1920)". *Investigaciones de Historia Económica / Economic History Research. Especial Pandemias en la Historia*
16. Garcia de Ancos [Ayuntamiento de Bilbao]: *Memoria de la Organización y funcionamiento de los servicios municipales para combatir la epidemia gripal. Año de 1918*. Bilbao, Imp y Enc. de José A. de Lerchundi, 1919.
17. Gripe izurri-gexoa galazoteko Bilbao'ko Osalari-Bazkunak aginduten dauzan egin-bearrak = Instrucciones profilácticas aconsejadas por la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao para combatir la epidemia gripal. Bilbao: Bizkai-aldundijaren Irarrkolea = Imp. de la Excma. Diputación de Bizkaya, 1918. 8 + 6 p.
18. Gondra J, Erkoreka A. "El cuerpo médico municipal (1897-1937) y la pandemia de gripe española en Bilbao (1918-1920)", *Bidebarrieta* 2010; 21:139-152.
19. Jimeno Jurio JM. "El año de la gripe", *Punto y Hora de Euskal Herria* 52 (1977): 26-30. También en *Obras Completas* (Ed. D. Mariezkurrena), t. 13, Navarra 1917-1919. Reivindicaciones autonómicas, Pamplona-Iruña: Pamiela, 2006.
20. Johnson NPAS; Mueller J. "Updating the Accounts: Global Mortality of the 1918-1920 'Spanish' Influenza Pandemic". *Bulletin of the History of Medicine* 76 (2002): 105-115.
21. Ma, L. *La Chine et la Grande Guerre*. Paris: CNRS Editions, 2019.
22. Oxford JS, Lambkin R, Sefton A et al. "A Hypothesis: the Conjunction of Soldiers, Gas, Pigs, Ducks, Geese and Horses in Northern France During the Great War Provided the Conditions for the Emergence of the 'Spanish' Influenza Pandemic of 1918-1919". *Vaccine* 23 (2005): 940-945.
23. Patterson KD; Pyle GF. "The Geography and Mortality of the 1918 Influenza Pandemic", *Bulletin of the History of Medicine* 65 (1991): 4-21.
24. Phillips, H.; Killingray, D. (Ed) *The Spanish Influenza Pandemic of 1918-1919. New Perspectives*. London: Routledge, 2003.
25. Porras, M.I. (1997) *Un reto para la sociedad madrileña: la epidemia de gripe de 1918-19*. Madrid, Editorial Complutense, 158 p.
26. Ramos, J. "La pandemia de gripe de 1918 en Pamplona", *Príncipe de Viana (Anexo 16)* 1992; 53:109-130.
27. Saillant M. *Tableau historique et raisonné des épidémies catharrales, vulgairement dites la grippe*. Paris: Desaint, 1780.
28. Shanks GD, Wilson N, Kippen R, Brundage JF. "The Unusually Diverse Mortality Patterns in the Pacific Region During the 1918-21 Influenza Pandemic: Reflections at the Pandemic's Centenary". *Lancet Infect Dis* 2018. Online May 9.
29. Spinney, L. *El jinete pálido. 1918: La epidemia que cambió el mundo*. Barcelona: Critica, 2018.
30. Taubenberger JK, Reid AH, Lourens RM et al. "Characterization of the 1918 Influenza Virus Polymerase Genes". *Nature* 437 (2005): 889-893.
31. Valleron AJ, Cori A, Valtat S et al. "Transmissibility and Geographic Spread of the 1889 Influenza Pandemic". *PNAS* 107 (2010): 8778–8781.
32. Zylberman P. "A Holocaust in a Holocaust. The Great War and the 1918 Spanish Influenza Epidemic in France", In Phillips H.; Killingray D. *The Spanish Influenza Pandemic of 1918-19*, London, Routledge, 2003. P. 191-201.